

INTRODUCCION A LA HISTORIA DE LA IGLESIA

Lección 72

John Wesley - Parte 2 Lo Bueno, lo Malo y lo Feo

Sin contar a Jesús Cristo, la raza humana nunca ha producido un individuo cuya vida no contengan algún tipo de pecado, alguna parte oscura, algo “malo,” y algo “feo.” Afortunadamente, a través de la gracia y obra de Dios, la historia nos ha mostrado muchas vidas vividas con mucha bondad. John Wesley puede que haya dejado la tierra hace más de 200 años, pero su vida es una abierta a un escrutinio debido a su presencia internacional, pública así como a sus escritos y diarios prolíficos.

Nuestra meta en esta lección es el examinar aspectos buenos y de interés de Wesley y su ministerio. Sin tratar de realizar un juicio severo, también examinaremos algunos aspectos de John Wesley que uno puede considerar “malos” o hasta “feos.” Al hacer esto, veremos como Dios obró a través de este hombre notable para traer una reforma tan necesitada y una atención a la vida santa a muchas personas que parecían haber sido pasados por encima por la iglesia organizada de esos días.

No haremos una revisión de los aspectos básicos de la vida de Wesley que estudiamos la semana pasada. En su lugar, esa lección está disponible para revisión en la página “web” www.Biblical-Literacy.com. Empezaremos a estudiar la vida de Wesley desde los primeros años de adultez y proveeremos información como antecedentes adicionales necesarios en las varias categorías que consideraremos.

LA SALVACION POR LA GRACIA A TRAVES DE LA FE

La semana pasada, cubrimos brevemente la “conversión” (término de Wesley) que Wesley experimentó en el año 1738 luego de su regreso de América. Aunque Wesley había sido un ministro Anglicano ordenado, trabajando como clérigo tanto en Inglaterra y América, Wesley llegó a Inglaterra y se fue directamente a trabajar. El cubrió muchas millas, agotando cada oportunidad para predicar públicamente y hablar en privado con la gente sobre Dios, la fe, y la vida santa.

Durante este tiempo, Wesley tuvo varias conversaciones con un hombre llamado Peter Bohler. Bohler era un misionero Moraviano quien estaba en Inglaterra esperando por su partida hacia América. Bohler y Wesley hablarían sobre teología en cada oportunidad. En cierto punto, Bohler anunció a Wesley ¡que Wesley no tenía fe salvadora! Bohler creía que Wesley estaba tratando de justificarse a sí mismo a través de obras agradables ante Dios. Mientras que

Bohler rápidamente admitiría que Wesley tenía una creencia intelectual en Dios, Bohler creía que a Wesley le faltaba la fe del nacido nuevamente, que es la que satisface a Dios y es el medio de salvación para el hombre.

Pasado un mes de estas conversaciones, Wesley llegó a un punto en donde él estuvo de acuerdo con Bohler. La clave para el argumento de Bohler que en última instancia persuadió a Wesley fue que la “verdadera fe en Cristo” tenía el fruto de “Paz constante de un sentido de perdón.” Esta paz no la tenía Wesley, haciendo que el argumento de Bohler de que Wesley por ende no tenía “fe verdadera” y se hundía en un sentido de duda e inseguridad que por bastante tiempo plagaron a Wesley. A pesar de la apariencia exterior que Wesley vivió la vida más ejemplar, Wesley estaba preocupado por dentro. En su diario, Wesley registraría privadamente que él era un “niño de ira” quien era un “heredero para ir al Infierno” como una “alienado” de la vida de Dios. Por lo que el día domingo 5 de marzo del año 1738, Wesley registró que él realmente no tenía la fe salvadora.

Wesley estaba listo para detener toda enseñanza y prédica hasta que él pudiera hallar la fe que no tenía. Bohler le aconsejó que hiciera lo contrario. En el habla del siglo XXI, Bohler creía que Wesley debía “pretender hasta lograrlo.”¹

Siguiendo con el consejo de Bohler, Wesley fue a la prisión y aconsejó a un hombre que estaba listo para ser ejecutado. A través de su conversación, el hombre aceptó a Cristo y su fe nacida nuevamente le dio paz mientras él se dirigía a la horca. Wesley continuó su prédica a través de este tiempo mientras él se sintió no salvo.

Varios meses después de muchas oraciones y luchas, Charles (el hermano menor de John Wesley) halló un momento de conversión en donde él creyó “encontrarse a sí mismo en paz con Dios, y regocijado en la esperanza del Cristo de amor...Ví esto por la fe me mantuve; y el continuo soporte de la fe evitan que caiga.”²

La respuesta de John fue una de gran desaliento. Por varios días, John luchó con la idea de que él nunca había tenía un hecho similar de “sentir” el perdón y la paz de Dios. El 24 de mayo, John fue a una reunión Moraviana en la calle Aldersgate en donde fue leído el *Prefacio de Lutero a la carta a los Romanos*. Wesley registró los eventos tal como sigue:

¹ En el habla del siglo XVIII, Wesley lo registró como “Predica la fe *hasta* que la tengas; y luego, porque la tienes, *predicarás* la fe.” *Las Obras de John Wesley – The Works of John Wesley*, vol. 1, p.86 (Ingreso del Diario de Wesley del 5 de mayo del año 1738) (edición Zondervan).

² Stephen Tomkins, *John Wesley, una Biografía – John Wesley, a Biography* (Wm B. Erdmans 2003), p. 60.

Cerca de las ocho y cuarenta y cinco, cuando él estaba describiendo el cambio que Dios obra en el corazón a través de la fe en Cristo, sentí mi corazón extrañamente caliente. Sentí que confié en Cristo, sólo Cristo para la salvación: Y se me dio una seguridad que El removió *mis* pecados, hasta a *mi*, y *me* salvó de la ley del pecado y la muerte.³ (Énfasis original).

LO BUENO:

¡Qué experiencia tan maravillosa y respuesta a las oraciones! Mientras que no estoy muy persuadido que Wesley estuvo a la deriva bajo la ira de Dios antes de la experiencia de Adelsgate, no hay duda que los eventos de esa noche trajeron una seguridad emocional a Wesley. Aquí estaba un hombre que desesperadamente buscaba la aprobación de Dios, sabiendo intelectualmente que sus propios méritos nunca asegurarían esa aprobación. Dios le dio a Wesley la oportunidad de encontrar seguridad emocional para acompañar a su reconocimiento emocional de la validez de confiar en la justicia de Cristo.

Puntos para la Casa:

En Romanos, Pablo pasa los primeros dos y medio capítulos estableciendo las razones por las que todos, Judíos y Gentiles, son condenados ante Dios cuando se basan en sus propios méritos. Sin embargo, Pablo explica en Romanos 3:21-22, “Pero ahora, sin la mediación de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, de la que dan testimonio la ley y los profetas. Esta justicia de Dios llega, mediante la fe en Jesucristo, a todos los que creen.”

LO MALO Y LO FEO:

Wesely pasó una buena porción de su vida enfocándose en como él se *sintió* acerca de la salvación. Incluso al ver su transcripción de la “conversión” de Adersgate, leemos como su corazón “*se sintió extrañamente caliente*” y él “*sintió*” que confiaba en Cristo.

¿Por qué le ponemos a esto la etiqueta de “malo” o “feo”? Nuestras emociones nunca deben ser el barómetro de nuestra posición frente a Dios. Las emociones son subjetivas y fluctúan, más para algunos que para otros. Mientras que las emociones pueden ser maravillosas motivadoras, nuestra salvación no es tan subjetiva. ¡La seguridad que tenemos en Cristo es una que puede mantenernos cuando nuestros corazones y sentimientos no son de confianza! Esta es la importancia de 1 Juan 3:16-20:

En esto **conocemos** lo que es el amor: en que Jesucristo entregó su vida por nosotros. Así también nosotros debemos entregar la vida por nuestros

³ Edición Zondervan at 103.

hermanos...En esto **sabremos** que somos de la verdad, y nos sentiremos seguros delante de él: que aunque nuestro corazón nos condene, Dios es más grande que nuestro corazón y lo sabe todo.

La diferencia entre lo que *sabemos* y lo que *sentimos* puede ser inmensa. Estamos llamados a saber la verdad, a conocer a Cristo, y a conocer al Padre. Las Escrituras nunca establecen a nuestros sentimientos como la base para nuestra seguridad.

Podemos ver más de lo mismo revelándose en los Salmos 42 y 43.⁴ El salmista no *siente* la presencia de Dios. Su alma “jadea” y tiene “sed” de Dios. El escribe, “Mis lágrimas son mi pan de día y de noche, mientras me echan en cara a todas horas: ‘¿Dónde está tu Dios?’”

La respuesta del salmista es ir a través de una lista -de control- mental e intelectual de Dios. El empieza con “Recuerdo esto y me desahogo en llanto.” El salmista luego narra la obra de Dios en su vida concluyendo, “¿Por qué voy a inquietarme? ¿Por qué me voy a angustiar? En Dios pondré mi esperanza y todavía lo alabaré. ¡El es mi Salvador y mi Dios!”

Quizás la parte más instructiva de estos dos salmos es que incluso después de las palabras de aliento, los sentimientos *aún* no estaban ahí para el salmista. Leemos dos veces más que el salmista pasa por el ejercicio mental, confiado que a pesar que él se sintió alienado de Dios, ¡él sabía no era así!

Puntos para la Casa:

Tengamos confianza cuando nuestros corazones nos condenan. Si hemos puesto nuestra confianza en Cristo, ¡él es fiel más allá de lo que podamos sentir!

COMPARTIENDO EL EVANGELIO

LO BUENO:

No estoy seguro si hubo alguien desde el tiempo del apóstol Pablo quien viajó tanto y compartió el evangelio con tantas personas como lo hizo Wesley. Predicando a través del tiempo hasta cumplir los 87 años, Wesley empleó toda su vida en un esfuerzo para predicar y compartir el evangelio. El pasó ese tiempo en Inglaterra, Escocia e Irlanda, así como su corta estadía en América. ¡Wesley montó a caballo más de 250,000 millas y predicó más de 40,000

⁴ En nuestras Biblias en Inglés [y también en Español], estos son dos Salmos diferentes. En la Hebreá , ellos estaban combinados en un Salmo. De hecho, el Salmo es un acróstico. La primera letra de cada palabra que empieza cada verso pasa por el alfabeto Hebreo. Entonces, la primera palabra en el primer verso empieza con *aleph* (la “A” del alfabeto Hebreo). El segundo verso empieza con *beth* (la “B” del alfabeto Hebreo). Esta es una de las formas por las que podemos saber que los dos salmos originalmente fueron sólo uno. ¡Se necesita de ambos para pasar por todo el alfabeto!

sermones! ¡Algunos de estos sermones fueron dirigidos a multitudes de más de 20,000 personas! (¡Especialmente increíble cuando uno considera que no habían micrófonos!).

Hasta el año 1739, Wesley pasó su tiempo predicando en iglesias y corredores. Un amigo suyo, George Whitefield, llevó la prédica afuera a los campos. Luego de una gran persuasión y algo de oración, Wesley se arriesgó y un lunes –el 2 de abril del año 1739- Wesley dió su primer sermón al aire libre en una fábrica de ladrillos. El efecto fue inmediato. Wesley se dio cuenta que él podía hablar a más personas a la vez, pronto predicando al aire libre a más de 5,000 personas cada vez que lo hacía. Por el resto de su vida, Wesley predicaría tanto dentro de edificios como al aire libre.

En muchas ocasiones, especialmente en las primeras décadas de su prédica, Wesley compartió su corazón con multitudes en medio de gran persecución. La gente intentó quemar las casas en donde él se quedó. La gente trató de abordarlo con violencia física. Las personas buscaban a las autoridades públicas en un esfuerzo para detener las enseñanzas de Wesley. Sin embargo, sin fracasar, Wesley nunca dejó que lo detuviera ninguna amenaza o hasta violencia real de su misión de proclamar la Palabra de Dios tal como él la entendió.

Uno puede con derecho preguntarse ¿por qué el mensaje de Wesley causó tanta ira entre la gente? Después de todo, Wesley siempre fue un ministro Anglicano ordenado; él nunca abandonó a la Iglesia Anglicana. No contamos con ninguna de las entrevistas de sus perseguidores para darnos las respuestas. Pero, somos capaces de considerar lo que Wesley escribió en su diario así como considerar el entendimiento básico de la naturaleza humana. Podemos conjeturar varias posibles razones para la persecución.

Primero, la mayor parte de su vida Wesley eligió predicar y enseñar a mayormente a las clases bajas. Wesley quería ayudar al marginado y oprimido. El frecuentemente ganaría inspiración de las Escrituras en donde Cristo leyó de Isaías que, “El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha unguido para anunciar buenas nuevas para los pobres. Me ha enviado para proclamar libertad a los presos y dar vista a los ciegos, para poner en libertad a los oprimidos, para proclamar el año del favor del Señor” (Lucas 4:18-19).

Segundo, otro aspecto que provocó violencia entre la gente fue la marcada enseñanza de Wesley sobre la santidad. Wesley fue estricto en su propia vida sobre aspectos de la vida correcta, y él no fue menos exigente con sus seguidores. Wesley habló en contra de maldiciones y blasfemia, ebriedad y falta de limpieza (Wesley fue el primero en decir, ¡“la limpieza está, por cierto, cerca de la santidad”!⁵). Wesley predicó en contra de la ira y de la envidia. Wesley

⁵ Sermón 88 de Wesley *Sobre el Vestir – On Dress*, Zondervan vol. 7 at 16. Es aparente de este sermón que Wesley está citando un proverbio conocido, pero no tenemos otra ocasión anterior de su empleo en estas palabras.

también estuvo muy en contra de la esclavitud, y tanto escribió como predicó sobre ese tema. En el año 1774, Wesley publicó un largo discurso sobre los horrores y pecado envueltos en la esclavitud que iban desde la obtención de esclavos hasta la forma de tratarlos. A pesar de que la esclavitud era legal, Wesley escribió claramente que era mala: “A pesar de diez mil leyes, lo correcto es correcto, y lo incorrecto aún es incorrecto.”⁶

Una tercera razón por la que muchos fueron exorcizados en contra de Wesley se centró en lo que hoy llamaríamos eventos “carismáticos” que acompañaron a muchos de sus sermones. Había estallidos de risa incontrolable, visiones, tembladeras, y convulsiones a menudo terminando en una confesión de fe y curaciones médicas. La mayor parte del tiempo, Wesley le dio crédito a estas acciones como si fueran la obra del espíritu Santo. El también ordenaría que una enseñanza correcta era necesitada para acompañar estos estallidos de *charismata* o Wesley enseñó que la fuente podía fácilmente ser Satanás.

Puntos para la Casa:

El evangelismo es la obra de Dios, sin embargo, nosotros somos sus manos y sus pies. Entonces, vemos a Pablo explicando a los Corintios que mientras que los hombres puede que prediquen la palabra de Dios (y Pablo lo hizo “en debilidad y en miedo, y temblando mucho”), el poder de transformar vidas es del mismo Dios. Nuestra fe no “depende de nuestra sabiduría humana sino del poder de Dios” (1 Corintios 2:3-5). Por ello, predicamos, enseñamos, y vivimos nuestras vidas para la gloria de Dios. Puede que sea en campos frente a miles, o puede que sea en la fila en el supermercado, ¡pero Dios está trabajando en su iglesia para ocasionar la gloria de Cristo! ¡Es sorprendente que él nos eligió como sus colegas!

LO MALO Y LO FEO:

Hubo aspectos de la enseñanza y prédica de Wesley que muchos pueden ver como algo poco estelar. En sus esfuerzos de dar su mensaje, Wesley no sólo predicó, sino que él también escribió prolíficamente. Sin embargo, algunos de sus escritos no eran necesariamente propios. Parece que Wesley ocasionalmente publicaría bajo su propio nombre materiales que en realidad le pertenecían a alguien distinto.

No debemos ser demasiado duros juzgando a Wesley en esta materia. El estaba escribiendo en un momento muy distinto al nuestro. Las citas al pie de página eran poco comunes, y los estudiosos no habían producido la claridad de la “propiedad” del material tal como lo hacen hoy.

⁶ Wesley, *Pensamientos Sobre la Esclavitud – Thoughts Upon Slavery*, Zondervan vol.11 at 70.

Hubo varias áreas en donde Wesley estaba convencido que su teología y enseñanza estaban en lo correcto en oposición a aquellos quienes tuvieron puntos de vista distintos. En muchos de estos asuntos, aquellos que se negaron a reconocer la posición de Wesley eran blancos de sus enseñanzas. El más conocido en este sentido fue el buen amigo de Wesley, George Whitefield. Whitefield tenía un punto de vista Calvinista sobre la predestinación (ver Lección 59). Wesley salió en contra de Whitefield y pasó tiempo escribiendo y predicando en contra de Whitefield. Eventualmente, varios amigos preocupados ayudaron a Whitefield a llegar hasta Wesley y llevarlos de vuelta a alguna medida de civilidad.

Quizás el área más grande en donde Wesley levanta las cejas de muchos estudiosos evangélicos y reformadores es en el área del “perfeccionismo.” El análisis de Tomkins sobre las enseñanzas de Wesley lo lleva a concluir que Wesley, “apasionadamente creyó que la Biblia prometía que la vida Cristiana podía estar libre de pecado.”⁷ Wesley enseñó en este sentido y aunque él nunca dijo que personalmente llegó a la perfección, tenemos indicaciones que él encontró a otros que él creyó que lo hicieron.

Esta creencia no era común en la tradición reformada de Calvino y otras personas. Lo más cercano a esto se encuentra en la doctrina Católica de la santidad. De hecho, Wesley tuvo que luchar continuamente en contra de alegaciones que él era realmente un Católico (aunque nada puede estar más lejos de la verdad).

Al entrevistar a aquellos quienes decían que habían logrado un estado de perfección, Wesley obtuvo esta historia:

Cerca de la Navidad, en el año 1758, estaba profundamente convencido que había una salvación mayor de la que había alcanzado. Cuanto más veía esto, y cuanto más oraba por esto, más feliz estaba. Y mis deseos y esperanzas continuamente se fueron incrementando por más de un año.

Sentí que Dios era capaz de darla [perfección], y estaba inexplicablemente feliz. En la noche mientras él predicaba [no el mismo Wesley, sino otro predicador], mi corazón estaba lleno, y más y más, hasta que no pude contener más. Quería estar solo, para verter mi alma ante Dios; y cuando fui a casa no pude hacer otra cosa más que alabar y dar las gracias. Desde ese momento he sentido nada más que amor en mi corazón; sin pecado de ningún tipo. Y confío en que no ofenderé más a Dios. Nunca encuentro una nube entre Dios y yo: camino continuamente en la luz.

Esta creencia perfeccionista rápidamente se convierte en doctrina enseñada en varias iglesias acerca de recibir una segunda bendición una vez que uno logra

⁷ Tomkins *at* 156.

esta perfección. La segunda bendición se convierte en el soporte para el movimiento de santidad/carismático inicial en el mundo occidental.

Mientras tanto, más estudiosos reformadores fácilmente muestran varias escrituras que parecen contradecir esta enseñanza. Primero, es notable que el mismo Pablo nunca logró este estado. El mismo se consideraba el jefe de los pecadores cuyo único mérito frente a Dios estaba en el sacrificio de Cristo. Pablo escribió a la iglesia de Efeso y notó que ellos “estaban bendecidos en las regiones celestiales con toda bendición espiritual en Cristo” (Efesios 1:3). El verbo que emplea Pablo está históricamente en este tiempo.⁸ Entonces, Pablo está contando a los Efesios quienes están muy lejos de ser perfectos (ver el resto de la carta ¡ya sea que dudes de la imperfección!) que ellos ya han sido bendecidos con toda bendición espiritual. No hay una segunda bendición de perfección por venir. Esto es lo mismo que dice Juan en 1 Juan 1:8, “Si afirmamos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y no tenemos la verdad.” Aquí, Juan está empleando un verbo en el tiempo presente para indicar a sus lectores y sus estatus de pecadores incluso mientras él escribía.

Algunos también pueden decir que la aprobación de Wesley de ciertas mujeres predicadoras es como una defraudación a las amonestaciones bíblicas que dicen “guarden las mujeres el silencio en la iglesia” (1 Corintios 14:34). Sin embargo para Wesley, este mandamiento no era absoluto, y cuando la situación así lo ameritaba, y el mensaje del Evangelio sería beneficiosamente proclamado, Wesley creyó que ciertas mujeres deberían enseñar y predicar.

Puntos para la Casa:

Recuerda luchar por la santidad. Es el deseo de Dios que nosotros vivamos de acuerdo a su dirección. Sin embargo, no te olvides que en la muerte de Cristo “se revela la justicia que proviene de Dios, la cual es por fe de principio a fin” (Romanos 1:17). Con este pasaje, Pablo nos dice que empezamos a seguir el camino Cristiano con rectitud por la fe (no por las obras o perfección), y terminamos la vida aún con rectitud por la fe en lugar de por las obras o la perfección. Nunca hay un momento en nuestra vida en donde tenemos perfección en que contar en lugar de la fe en Cristo. En otras palabras, nosotros “viviremos por la fe” (Romanos 1:17).

CONCLUSION

Hay muchas cosas maravillosas que hemos dejado de lado en nuestra revisión. Del lado bueno, no hemos mencionado como es que Wesley dio casi todo lo que tenía que él ganó (y sus ganancias fueron bastante sustanciales de la venta de

⁸ Técnicamente, es llamado un verbo “*aorist*.” Era usado en Griego para especificar una acción que ya había ocurrido en el pasado.

libros en sus últimos años). El nunca consideró que valía la pena guardar el dinero. El prefería dárselo a los pobres y emplearlo para promover el Evangelio. De igual modo, no hemos profundizado acerca de las dificultades maritales que tuvo y sus elecciones y acciones que puede que lo llevaran a sus aflicciones maritales. Hay varias buenas biografías para quienes les guste leer en más profundidad sobre este fascinante hombre.

Por supuesto, el mayor legado y que más perduró de Wesley es la Iglesia Metodista. Su trabajo en la raíz de esa denominación, así como sus interacciones con otras personas formativas, será nuestro tema la próxima semana.

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.